

Paulina Irene Salinas Meruane  
Escuela de Periodismo de la Universidad Católica del Norte, Chile

# Los discursos masculinos como dispositivos de control y tensión en la configuración del liderazgo y empoderamiento femenino

**Resumen:** En el presente artículo se exponen algunos de los antecedentes centrales del proyecto de investigación "Los Discursos de la Masculinidad": El Empoderamiento Femenino desde el Análisis Crítico del Discurso.<sup>1</sup> Utilizando un enfoque cualitativo, se desarrollaron entrevistas abiertas con el objetivo de comprender el significado que le asignan los hombres al liderazgo femenino. Los discursos fueron analizados en base a la Teoría Fundamentada de Anselm Strauss y Juliet Corbin (2003).<sup>2</sup> Los resultados muestran que los varones coinciden en términos generales respecto a los cambios que ha habido en los roles de género, en que las mujeres tienen y deben tener más oportunidades, en que hay una mayor incorporación de éstas en el mercado laboral y en la necesidad de tener relaciones más equitativas al interior de la familia. Así mismo, emergen tensiones que configuran el malestar de la masculinidad, traspasando la esfera íntima y cuestionando las relaciones de intergénero actuales. También hay discursos más progresistas en los varones, que se aventuran hacia un reconocimiento de las capacidades y roles que han ido asumiendo las mujeres en el espacio público, aunque se trata de un reconocimiento vigilante, ambivalente, mediatizado por una percepción de confianza/desconfianza, eficiencia/incompetencia, hacia lo que ellas son capaces de lograr.

**Palabras claves:** empoderamiento; transformaciones; género

Copyright © 2007 by Revista Estudios Feministas.

<sup>1</sup> Investigación realizada entre el 2005 y 2006 y que contó con el financiamiento de la Dirección General de Investigación y Postgrado de la Universidad Católica del Norte, Antofagasta.

<sup>2</sup> STRAUSS y CORBIN, 2003.

<sup>2</sup> STRAUSS y CORBIN, 2003.

## Introducción

En el presente artículo se exponen algunos hallazgos obtenidos en el proyecto de investigación: Los Discursos de la Masculinidad: El Empoderamiento Femenino desde el Análisis Crítico del Discurso, realizado el 2006. Este trabajo se enmarca en una línea investigativa que se desarrolla desde el 2003, periodo en el que se abordó la comprensión del liderazgo de las mujeres en organizaciones de la I y II región de Chile. Dicho trabajo permitió describir el liderazgo femenino e identificar fortalezas y debilidades en el ejercicio

del mismo. Luego nos planteamos avanzar en la comprensión de este fenómeno, teniendo en cuenta dos premisas centrales: la primera, que las preguntas acerca de las mujeres implica comprender la perspectiva de los varones, ya que el género es un sistema de interacciones sociales y no un sistema de compartimientos estancos, es decir, lo que afecta a unas implica a otros. Y la segunda, referida a concebir el lenguaje y el habla como una forma de práctica social, es decir se trata de desentrañar la relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y las estructuras sociales que lo enmarcan.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Norman FAIRCLOUGH y Ruth WODAK, 2000.

En consecuencia, analizar la práctica discursiva de los hombres sobre el liderazgo y empoderamiento femenino es un factor significativo en la comprensión subjetiva de este fenómeno y ayuda a develar el lenguaje como productor y reproductor de las relaciones de poder desiguales.

Dicho esto, el artículo se centra en analizar los significados que le asignan los hombres al empoderamiento femenino, las tensiones, ambigüedades y mecanismos de control que tienen respecto a las transformaciones en el ejercicio del poder femenino. Nos interesó profundizar desde la perspectiva masculina, ¿cómo perciben los varones el poder personal que han alcanzado las mujeres?, ¿hay transgresiones y/o reivindicaciones en el empoderamiento femenino?, ¿qué obstáculos reconocen ellos en este proceso? La perspectiva de análisis desde los discursos masculinos se centra en la búsqueda de una comprensión holística del fenómeno del liderazgo y participación femenina, entendiendo la perspectiva de género como una categoría relacional de todos los procesos y fenómenos sociales, y no sólo como un tema que se constriñe a la configuración de las identidades y roles.

Este estudio presenta algunos adelantos en este sentido, ya que se plantea la comprensión de los aspectos subjetivos relacionados a la conformación del liderazgo, teniendo presente que se han producido transformaciones significativas, vinculadas con el cuestionamiento que elaboran los varones acerca de las demandas que se les hace como hombres, lo que representa una expresión de malestar o una cierta perplejidad que se extienden más allá de la esfera íntima y que los interpela en el ejercicio de roles en tanto hombres, padres, parejas, amigos.

## **El contexto discursivo**

La producción y comprensión del discurso implica tomar en cuenta el contexto, y particularmente en lo que respecta al empoderamiento de las mujeres en América

latina debe hacerse referencia al elemento sincrónico del proceso, ya que efectivamente se han producido transformaciones importantes desde la segunda mitad del siglo XX en adelante. Tanto en América Latina como el Caribe se observa una apertura política que se traduce en una mayor incorporación de las mujeres a los espacios de poder, en cargos de ministras en Chile, Argentina, Brasil, Bolivia y Uruguay; en el área legislativa, judicial, en los gobiernos municipales o proyectándose como candidatas a la presidencia o vicepresidencia, como fue el caso de México y Costa Rica, lo que junto a la larga historia que tienen luchando por una mayor participación y representación política, dan cuenta de que se han producido transformaciones en favor de una ruptura de la hegemonía masculina en el ejercicio del poder político.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Ximena MACHICAO Barbery, 2006.

En esta dirección, en marzo 2006 se marca un hito en la historia política del país: por primera vez una mujer logra ser elegida presidenta de la república, siendo este hecho en sí mismo un avance sin precedentes para las mujeres, y que sólo el análisis posterior de la historia podrá dimensionar en toda su magnitud. Sin embargo, instalado el gobierno de Michelle Bachelet, es oportuno analizar la conflictiva relación de las mujeres y el poder y las reivindicaciones y transgresiones que esta analogía provoca.

En este sentido, si presentan algunos antecedentes preliminares para comprender la dimensión de este fenómeno, y si apuntan a una transformación de los códigos culturales del país y a una democratización real de la sociedad, o estamos presenciando algunos cambios para que todo permanezca igual. Diversos estudios coinciden favorablemente en que en Chile se ha producido un aumento gradual tanto de la participación como del liderazgo femenino en las distintas áreas del quehacer nacional. Por ejemplo en el ámbito laboral, la incorporación de las mujeres experimentó, durante la década de los mil novecientos noventa, un incremento sustantivo desde un 28,06% en 1992 a un 35,5% en el año 2002, lo cual marca un incremento superior a 7 puntos porcentuales.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> PNUD, 2004; INE, 2002; OIT, 2000.

También en la política un enclave eminentemente masculino ha sido levemente modificado, con la inclusión de la paridad como principio articulador del poder ejecutivo – léase ministerios, intendencias, gobernaciones.

En cambio, se constatan resistencias en sectores como las organizaciones sindicales, las que siguen controladas por los varones que son quienes articulan los espacios y redes de homo sociabilidad y, en general, lo mismo se observa en los puestos de mayor jerarquía pública.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> José OLAVARRÍA, 2001b, p. 31.

<sup>7</sup> Teresa VALDÉS y Mariza WEINSTEIN, 1993; Olga RUIZ, Sandra SOLANO y Claudia Zapata, 1998; SERNAM, 2000; GIM, 2002; VALDÉS, 2001; Paulina SALINAS, 2002; PNUD, 2004.

Otros estudios profundizan las complejidades que han experimentado las mujeres en su lucha por alcanzar un mayor protagonismo y reconocimiento en la sociedad.<sup>7</sup> Estas investigaciones develan las tensiones que han existido entre las mujeres y su acceso a los espacios de poder. Algunos de los argumentos que se arguyen para explicar este fenómeno se relacionan con pesados lastres y grandes brechas que caracterizan la distribución de recursos y derechos existentes en la sociedad chilena.

El quinto Informe sobre Desarrollo Humano identifica dos elementos que frenan un mayor y mejor aprovechamiento de las oportunidades que el país ofrece, y que se relacionan con la insuficiente disposición de poder social y una desigual distribución del poder de acción personal, ambas afectando la capacidad de los ciudadanos para aprovechar las oportunidades y levantando barreras a la asociatividad.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> PNUD, 2004, p. 87.

Otras amenazas más imperceptibles se vinculan a la permanencia del statu quo de parte de quienes no quieren ceder poder: el temor a entregar poder a otras personas, especialmente a las mujeres, y a las organizaciones. Hay desconfianza en las capacidades de estos actores para tomar decisiones.<sup>9</sup> Otras resistencias son hacia lo que implica promover la participación ciudadana, sean estas en iniciativas colectivas o individuales; hay temor al "desborde", a los pliegos de peticiones, al aumento de expectativas, entre otras.

<sup>9</sup> PNUD, 2004, p. 17.

Por lo tanto, analizar los avances y retrocesos en el proceso de empoderamiento y construcción ciudadana de las mujeres como sujetos políticos con relevancia social, facilita la comprensión de los cambios en su verdadera dimensión como una manera de visualizar los desafíos que tiene la sociedad chilena en su conjunto, entendiendo que los avances en la consolidación de la democracia están entramados al desarrollo sostenible y a un crecimiento económico equitativo.

Sin embargo, la mayor libertad política y la promoción de mercados más liberalizados no han desencadenado directamente avances sustantivos en cuanto a los derechos ciudadanos, ni respecto al bienestar económico de la población en su conjunto. De hecho plantea Mala Htun que en la medida que las brechas salariales se incrementan, muchas mujeres en Latinoamérica carecen de las capacidades básicas y permanecerán excluidas de los sectores elegibles para ocupar cargos de mando.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Mala HTUN, 2003.

Por ejemplo, no es menor que, no sólo en el país, sino que en el resto del mundo las mujeres, aunque representan más de la mitad del electorado, apenas

alcanzan al 12,7% del total de bancadas parlamentarias en el mundo, y que en América Latina no logran el 10%. Si bien en algunos países como Argentina y Costa Rica muestran logros importantes, en otras naciones los progresos han sido relativos o nulos, a pesar de las medidas de discriminación positiva, que de hecho no tienen un carácter vinculante a la Constitución Políticas de los Estados. Por lo tanto, su aplicación se encuentra supeditada a la voluntad de los gobiernos de turno.<sup>11</sup> En este contexto, cabe preguntarse para el caso chileno, en qué medida la pariedad introducida por el gobierno de Bachelet por ejemplo, ¿es una iniciativa que perdurará en el tiempo?, ¿será que la presencia de las mujeres en el poder ejecutivo marcará la agenda pública?, ¿cuáles son los obstáculos que enfrentan en los puestos de poder?, ¿la mayor presencia de las mujeres en cargos de representación conlleva modificaciones en los mandatos de género?, es decir son múltiples los cuestionamientos plausibles de hacerse y las sospechas que se generan sobre el tipo de política que se está construyendo en el país. Además, las alianzas políticas femeninas no siempre han logrado resistir con éxito las exigencias partidarias con la inclusión de temas que favorezcan los derechos de las mujeres.

<sup>11</sup> MACHICAO, 2006, p. 20.

Estas interrogantes permiten abrir la discusión hacia esferas que hoy día son gravitantes para el desarrollo y la consolidación del sistema democrático. Chile ha tenido logros importantes en materia de indicadores sociales, ha alcanzado un destacado posicionamiento en cuanto al Desarrollo Humano en el contexto latinoamericano,<sup>12</sup> a lo que se suma un mejoramiento en la búsqueda de un mayor equilibrio en las relaciones entre hombres y mujeres, producto de la evolución económica, social y cultural de la sociedad chilena y del mundo en general.<sup>13</sup> Tanto la globalización como los cambios de la economía han potenciado demandas de modernización en el espacio íntimo, cuestionándose las bases de la masculinidad autoritaria y la familia nuclear patriarcal, por perpetuar esta última la inequidad, limitar la autonomía, la diversidad y las relaciones democráticas al interior de la familia. Asimismo, los debates respecto a las relaciones de género se están produciendo globalmente. Las relaciones de género forman parte de la estructura de la sociedad mundial y es necesario reconsiderar muchos temas a la luz de este hecho.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> PNUD, 2004, p. 21.

<sup>13</sup> OLAVARRÍA, 2001b, p. 24.

<sup>14</sup> Robert W. CONNELL, 1998, p. 77.

Junto a lo anterior, la sociedad chilena también presenta irrefutables fracturas, una inequitativa distribución de los ingresos, insuficiente política de igualdad de oportunidades, entre otras. En consecuencia, hoy día es una condición sine qua non del desarrollo humano

fortalecer la participación ciudadana, entregando más poder a cada uno y a la sociedad en su conjunto.

### Estrategia metodológica y corpus

Como mencionamos anteriormente, la propuesta investigativa se inscribe dentro del Análisis Crítico de Discurso (en adelante ACD), concebido éste como un enfoque que se ocupa de develar las relaciones de dominación, discriminación, poder y control, tal como se manifiesta a través del lenguaje. En otras palabras plantea Wodak,<sup>15</sup> el ACD se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene señalada, expresada, constituida, legitimada por los usos del lenguaje.

<sup>15</sup> WODAK, 2003, p. 19.

El lenguaje acompaña frecuentemente a nuestras acciones, y las acciones acompañan gran parte de lo que decimos.<sup>16</sup> Así entonces, el ACD propone analizar críticamente el discurso como una forma de abordar los problemas sociales que se van concadenando en los discursos. Vale decir nos interesó analizar qué y cómo hablan los hombres respecto a las transformaciones en el empoderamiento de las mujeres, cómo discursen sobre los cambios que se han experimentado ellas en la sociedad, qué tensiones se generan, y cómo viven esta experiencia tanto en el ámbito público como privado.

<sup>16</sup> Ron SCOLLON, 2003.

El ACD es la denominación genérica que se aplica a un planteamiento especial dedicado a estudiar los textos y el habla y que emergen de la crítica lingüística, semiótica, y, en general, del modo sociopolítico consciente y opositor en que se estudia el lenguaje, el discurso y la comunicación.<sup>17</sup> La ampliación de la lingüística del texto pragmático – comunicativa por el Análisis Crítico del Discurso – consiste en que ésta le permite visualizar la relevancia social y política de los textos, faculta mostrar una dimensión de significado que sobrepasa el encasillamiento a un marco situacional, concreto y actual.<sup>18</sup> Es una forma de intervenir en la práctica social y en las relaciones sociales.<sup>19</sup> Es considerado una práctica tridimensional, en el sentido que la práctica analítica opera en tres dimensiones: a) el discurso en tanto texto, b) el discurso como práctica discursiva enmarcado en una situación social concreta, y el c) el discurso como un ejemplo de práctica social, que no sólo expresa o refleja identidades, prácticas, relaciones, sino que la constituye y conforma.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> Teun A. VAN DIJK, 1997, p. 15.

<sup>18</sup> Angelika HENNECKE, 2004, p. 107.

<sup>19</sup> FAIRCLOUGH y WODAK, 2000.

<sup>20</sup> Lupicinio IÑIGUEZ Rueda, 2003, p. 94.

A la luz de esta propuesta analítica se desarrolló un estudio descriptivo con fines interpretativos, es decir, una propuesta investigativa eminentemente cualitativa, en la que se concibe la realidad social como subjetiva, múltiple y cambiante, como resultado de una construcción de los

<sup>21</sup> José Ignacio RUIZ, 1999; Miguel S. VALLES, 2000; María Paz SADÍN Esteban, 2003.

sujetos participantes que se encuentran en interacción con otros miembros de la sociedad.<sup>21</sup>

<sup>22</sup> STRAUSS y CORBIN, 2002.

El corpus del estudio estuvo conformado por los discursos de 59 hombres. En la primera fase investigativa se aplicaron 20 entrevistas individuales en profundidad, durante el 2005. Esta etapa se desarrolló en forma secuencial (comparación constante),<sup>22</sup> de tal manera que una vez que la primera entrevista fue realizada, se procedió a su transcripción y análisis preliminar; de este modo la segunda entrevista incorporó los aportes de la primera y así sucesivamente. Luego en una segunda fase, durante el 2006, se entrevistaron 39 hombres en cuatro entrevistas grupales, de tal manera de triangular la información obtenida en la modalidad individual y así acceder al discurso social de los varones.

<sup>23</sup> RUIZ, 1999, p. 64.

Para seleccionar a los entrevistados se utilizó un muestreo cualitativo intencional,<sup>23</sup> buscando distintos representantes del universo masculino en la región. Se entrevistó en la modalidad individual a varones, con distintos niveles socioeducacionales, nueve profesionales universitarios, cinco con formación técnica, tres estudiantes universitarios y tres con cuarto año medio rendido. Las edades fluctuaron entre los 19 y los 63, con edad promedio de 40 años.

En la primera entrevista grupal participaron 10 varones, cuyas edades fluctúan entre 21 y 46, con un promedio de 30 años, todos tienen cuarto año medio rendido y se desempeñan como operarios en la empresa C.S.M, Tecnología Ltda. de Antofagasta. En la segunda, participaron 14 varones, cuyas edades fluctúan entre 39 y 56 años, y 46 años de edad promedio, el nivel de escolaridad de los participantes es de enseñanza básica (5), enseñanza media (6) y algunos tienen formación técnica (3). En la tercera, participaron 7 varones, cuyas edades fluctúan entre los 32 y 49 años, y 38 años de edad promedio. Se desempeñan como auxiliares de servicio en el Liceo Experimental Artístico de Antofagasta. El nivel de escolaridad de los entrevistados es enseñanza básica completa (3), enseñanza media incompleta (3) y completa (1). Y en la cuarta entrevista participaron 8 varones que se desempeñan como personal en la Cárcel de Hombres de la ciudad de Antofagasta (gendarmes y vigilantes), cuyas edades fluctúan entre 19 y 43 años, con 29 años de edad promedio. Todos poseen cuarto año medio rendido.

<sup>24</sup> STRAUSS y CORBIN, 2002.

El análisis de los datos complementó dos propuestas: la primera corresponde a la utilización de una teoría base de análisis cualitativo como la Teoría Fundamentada, de Barney Glaser y Anselm Strauss,<sup>24</sup> identificando de esta manera las prácticas sociales de los sujetos; luego para comprender las prácticas discursivas y textual se hizo una

<sup>25</sup> JÄGER, 2003.

aproximación de acuerdo a la propuesta de ACD de Siegfried Jäger.<sup>25</sup> Esta aproximación implicó rescatar los elementos más significativos y pertinentes para el estudio. Por lo tanto, nos centramos en identificar el hilo discursivo, su caracterización y la combinación de un análisis global y fino de la textualidad de los discursos de los hombres.

Estas propuestas de análisis fueron apropiadas para la investigación, ya que generaron resultados que describen el fenómeno y permiten establecer relaciones teóricas. Se trató de situar los discursos no sólo en consideración al marco situacional, sino que también a los propios sujetos y sus subjetividades.<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Luis Enrique ALONSO, 2003, p. 204.

### Resultados y análisis: hilando los discursos

Casi dos décadas después de los avances experimentados en las sociedades industrializadas, se inician los estudios sobre la masculinidad en Chile, sobre todo los referidos a la construcción de la identidad de género de los hombres. Sirviéndose de los adelantos ya alcanzados en otros contextos, ha comenzado un interés creciente en distintas universidades y centros de estudios del país por abordar interrogantes sobre si la masculinidad se encuentra en crisis, cómo se construye hoy la masculinidad. ¿Hay una nueva masculinidad?

<sup>27</sup> CONNELL, 1998; OLAVARRÍA, 2001a, 2001b, 2005; María José MORENO Ruiz, 2001.

Más que responder estos cuestionamientos exhaustivamente abordados por diferentes autores<sup>27</sup> concluyen sobre las transformaciones que se han experimentado en las identidades de género y que están estrechamente vinculadas a procesos estructurales como la globalización, la sociedad de la información y el modelo neoliberal. Asimismo, los estudios realizados en Chile expresan que, aunque los hombres se muestran proclives a las demandas de las mujeres, en la vida cotidiana no se advierten cambios significativos, ya que ellas siguen siendo las principales responsables de lo doméstico y de la crianza de los hijos. Igualmente se confirma una cierta fragilidad en los discursos que hablan de una nueva masculinidad, ya que no tienen un correlato empírico que los sustente. Más aún, aspectos como la intensidad del lazo amoroso tendría un papel preponderante en la relación de pareja, de manera que facilitaría negociar de mejor manera la participación del varón en la unidad doméstica.<sup>28</sup>

<sup>28</sup> OLAVARRÍA, 2005.

A partir de estos hallazgos, nos centramos, en aquellas transformaciones de la masculinidad que han provocado una ruptura en la exclusividad de los espacios de poder que históricamente eran asignados a los hombres, tanto en el ámbito público como en el privado, configurándose nuevas formas de relacionarse en el interior



de la familia, en el ámbito laboral y en las distintas esferas de sociabilidad. Estos procesos de fracturas socioculturales han modificado los equilibrios previos, surgiendo nuevos órdenes de género en los que se cuestionan algunos valores como la masculinidad hegemónica, el autoritarismo, la violencia intrafamiliar, entre otros.

Estas variaciones han sido referidas por algunos autores como una ruptura de ciertos sustentos estructurales que se acompañan por la pérdida de los significados de la masculinidad, develando distintas formas de ser hombre, ampliando las identidades y las formas de construir lo masculino.<sup>29</sup>

<sup>29</sup> Kathia ARAUJO y Francisca ROGERS, 2000, p. 60.

Desde aquí se propuso en este estudio hacer un giro respecto a la tendencia que se ha dado en las investigaciones de género, en el sentido de abordar estas temáticas generalmente en forma dicotómica, ya sea lo femenino o lo masculino. En este sentido buscamos destacar el carácter relacional de los cambios, ya que han desencadenado modificaciones en la construcción de identidades de hombres y mujeres marcadas por las transgresiones, rupturas resistencias de género, que están lejos de lograr un acomodo social, por lo tanto, avanzar en su análisis posibilita su abordaje y comprensión.

Dicho esto, a continuación presentaremos una síntesis sobre algunos resultados del estudio que se aproximan a delinear las tensiones en los espacios de poder y liderazgo femenino, desde la textualidad masculina.

### **Los caminos zigzagueantes de las mujeres al poder: entre el control y la tensión**

En los discursos analizados, tienen como elemento transversal la dificultad de los hombres para hablar desde el yo; la tendencia es que ellos se explayen en un lenguaje general que no los interpela en sus experiencias individuales. El hilo discursivo que cruza el habla masculina está marcado por una serie de oposiciones<sup>30</sup> personal/imperonal, particular/general afirmativo/negativo, gusto/disgusto, aceptación/rechazo. Esto queda de manifiesto en formulaciones ambivalentes respecto a las percepciones que tienen sobre el poder alcanzado por las mujeres en los ámbitos laborales, políticos y familiares.

<sup>30</sup> Irene VASILASCHIS DE GIALDINO, 2003.

Los hombres elaboran un discurso proactivo, favorable al cambio de roles que se ha experimentado en la sociedad chilena, que ha impulsado la incorporación de las mujeres al mercado laboral, pensando en las transformaciones como un proceso normal de evolución hacia un mayor protagonismo de las mismas.

Las mujeres estaban relegadas a la casa y no podían votar, no tenían ninguna participación ciudadana, no tenía ningún tipo de decisión cívica, era difícil que ellas llegaran a acceder al poder, pasan los años y la mujer se comienza a incorporar a la fuerza laboral, más aún de manera más formal, accede más a la educación, antes era muy difícil.<sup>31</sup>

<sup>31</sup> Entrevista individual, hombre 62 años.

Los conflictos de las mujeres de hoy están vinculados con las restricciones impuestas al modelo de mujer/feminidad vigente, con las dificultades que presentan ellas para descubrir/aceptar/expresar sus deseos al margen de dicho modelo, y con la vigencia de una organización social y una identidad masculina, compartida por las mujeres, que no permite el cuestionamiento real del statu quo, al no integrar como responsabilidad y (dis) valores "femenino", estigmatizados y/o hiperdemandado a las mujeres que luchan por un nuevo modelo social y de género.<sup>32</sup>

<sup>32</sup> María Asunción GONZÁLEZ DE CHÁVEZ Fernández, 1998, p. 16.

Como ejercen el poder hoy día las mujeres... yo creo que siempre, sin perder su rol femenino y yo creo que eso les ayuda mucho, yo te diría esa coquetería innata que tiene la mujer, no puede perderla; aunque pudiera mandar, porque ya me veo una niña buenamoza te fijas, y es la jefa más encima.<sup>33</sup>

<sup>33</sup> Entrevista individual, hombre 60 años.

Ahora hay mujeres que han alcanzando, cargos que antiguamente ni siquiera se habían soñado. Pienso que las mujeres son muy capaces en los puestos son más metódicas, son, "menos corruptas" que los hombres, desde mi punto de vista personal, yo creo que están entrando en una esfera donde ya no deberían haber muchos distingos de sexo.<sup>34</sup>

<sup>34</sup> Entrevista individual, hombre 55 años.

Junto a esta visión proactiva al cambio de roles de las mujeres en la sociedad se devela en los discursos también la vigencia de mandatos socioculturales que las constriñen en un imaginario social masculino de: mujer/madre/feminidad, configurándose, entonces, un proceso dinámico, transformador, con elementos de control y tensión, ruptura y continuidad en las relaciones entre los géneros. En otras palabras, en los discursos se constata la vigencia de la perspectiva esencialista en los hombres, y que circunscribe a estas últimas a una identidad de mujer, pasiva sensible, femenina, correspondiente con una identidad homogénea construida desde la estructura patriarcal y que retrotrae a las mujeres al espacio privado como principales responsables de las tareas domésticas y reproductivas, y con una marcada distribución sexual de los roles.<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Paulina SALINAS y Susana ARANCIBIA, 2006.

Mi esposa hace poco se puso a trabajar, hace poco, yo creo que hace un año más o menos. La percepción

- <sup>36</sup> Entrevista grupal N° 2. *que* tengo de este asunto, personalmente, hemos tenido algunos problemas por el asunto, por el problema de que ahora que ella... aparte del dinero que yo le entrego, ella ahora recibe su dinero cierto, pero ahora por ejemplo a veces tenemos conversaciones, y ella como que se pone muy altanera, o sea como que ahora como que dispara más de lo que se disparaba antes. Yo creo que como se puede decir vulgarmente, como que se creen el cuento.<sup>36</sup>
- <sup>37</sup> Entrevista grupal N° 2. Tiene su pro y su contra que la mujer trabaje. Yo ahora estoy teniendo problemas por ese asunto, porque yo siempre llevé el dinero a la casa, cierto yo, o sea, no es que ella me pase a llevar, sino como que ella tiene otra percepción de este asunto; digamos ahora, según, como que se pone más altanera, así ya, me levanta más la voz, y uno que es..., yo me considero un hombre machista, para mí es molesto.<sup>37</sup>
- <sup>38</sup> Entrevista grupal N° 3. Por mi parte, no me gustaría que la mujer trabajara o sea, yo no soy machista, pero yo creo que el hombre es el que, que las lleva en la casa, uno le da alimento a ella, porque la mujer cría los hijos.<sup>38</sup>
- <sup>39</sup> SALINAS y ARANCIBIA, 2006. Estas resistencias, como decíamos, se traslapan con discursos más progresistas en los varones que se aventuran hacia un reconocimiento de las capacidades y nuevos roles que han ido asumiendo las mujeres en el espacio público, aunque se trata de un reconocimiento vigilante, ambivalente, ya que está mediatizado por una percepción de confianza/desconfianza, eficiencia/incompetencia, hacia lo que ellas son capaces de lograr, lo que, muchas veces, también es autoreferido por las propias mujeres.<sup>39</sup> De ello se infiere la actualidad que tiene en la identidad femenina una construcción en la que preexiste una naturaleza o una esencia femenina o masculina, subsidiaria de un orden simbólico dado, también construido, y, por tanto, no único posible e inmodificable. Tales identidades van enraizadas a un sistema de representaciones y a elaboraciones culturales que sirven de base y las cimentan.<sup>40</sup>
- <sup>40</sup> GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, 1998, p. 15. Estas representaciones ambiguas tienen altos costos afectivos y emocionales para las mujeres y que redundan en insatisfactorias relaciones inter género y que por su naturaleza son de difícil contención. En el ámbito privado ellas se articulan, ya sea cediendo, traspasando o negando sus propias aspiraciones. Y en el ámbito público, espacio de desarrollo en el que se juegan aspiraciones como el reconocimiento de los otros, el respeto, la valoración, son logros que alcanzan a costa habitualmente de otros aspectos de su vida, la familia, la relación con los hijos, con la pareja, ya que estos últimos y las propias mujeres

responden al imaginario social de *la mujer* como sujeto capaz de cubrir todas demandas y con alta capacidad, para estar simultáneamente cubriendo “exitosamente” las distintas demandas del espacio público y privado.

A pesar de la mayor apertura del campo laboral para las mujeres, ellas se encuentran en dificultades para compatibilizar el papel tradicional que de ellas se espera en el hogar con la inclusión en un medio cultural androcéntrico. Ya que este ámbito altamente competitivo ha sido organizado por el hombre para cumplir con el nivel de exigencia acorde con las circunstancias, contando con el contingente provisto por la mujer para cubrir las necesidades vitales y emocionales de él y de los hijos.

En consecuencia, la tensión que experimentan las mujeres en la configuración de su identidad y en el proceso de empoderamiento como mujeres y como madres, es donde se plasma con mayor énfasis el conflicto y las resistencias, llenando de sentimientos de culpabilidad e inadecuación a aquéllas que se desmarcan de él o comparten duramente diversas tareas intra y extrafamiliares. Por otra parte, muchas madres, gratificadas a menudo en detentar el lugar – la fantasía – de la omnipotencia, han tenido y tienen dificultades internas y sociales para escaparse al papel y la imagen en que han sido encerradas.<sup>41</sup>

<sup>41</sup> GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, 1998.

Por ejemplo, el cambio también lo que yo me he dado cuenta también que por ejemplo mis niños cierto y a veces yo me he levantado y los niños tienen puesta la mesa digamos, las tacitas todo, la tetera y todo el asunto, o sea como que ellos también se están acostumbrando a ese sistema pero también les ha afectado, por ejemplo la niña no hace tareas hasta cuando llegue la mamá, el más chiquito también, tiene que hacer algún trabajo y todo, lo hace, pero está esperando a su mamá.<sup>42</sup>

<sup>42</sup> Entrevista grupal N° 2.

Yo creo que hay dos cosas, que trabaje la mujer es bueno, porque también tiene derecho igual que el hombre a estudiar, a desarrollarse profesionalmente todo el asunto, pero a la vez también es un atentado contra la familia porque alguien tiene que estar más, como cerca con los hijos. Son dos cosas, una que la mujer se pueda desarrollar profesionalmente y otra ¿pero qué pasa con la familia? ¿qué pasa con los hijos?, y todos estos problemas que se han suscitado ahora.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> Entrevista grupal N° 2.

El modelo de mujer-madre conserva toda su vigencia ética, en los discursos masculinos, llenando de sentimientos contradictorios las existencias femeninas. Hay un deseo de la maternidad arraigado a la socialización primaria de las mujeres, y que encuentra un cimiento idealizador en los

hombres. Por lo tanto para aquéllas que desean distanciarse de esta construcción resulta culpabilizador, complejo cargado de dificultades internas y sociales, ya que implica negar un imaginario social que ha sostenido la familia nuclear patriarcal.

Aparte que de todo esto del cambio, también la mujer es... una... parte súper importante, es protagonista, porque en estos tiempos igual, hay mujeres que dicen, por ejemplo tú dices ya, voy a lavar, voy a cocinar, voy a hacer esto otro y la mujer te dice no, yo hago eso, no, yo plancho, entonces como que la mujer también se siente amenazada porque tú estay ocupando el rol que ocupa ella. Entonces ahí la mujer cumple una función principal y si realmente queremos lograr un equilibrio y una igualdad la mujer también va a tener que cambiar la mentalidad .<sup>44</sup>

<sup>44</sup> Entrevista grupal N° 4.

Hay bastantes mujeres que aunque trabajen y todo, tienen una mentalidad machista, o sea al hombre no lo dejan hacer sus cosas y lo terminan haciendo ellas dándole en el gusto en todo.<sup>45</sup>

<sup>45</sup> Entrevista grupal N° 4.

En los discursos los varones hablan de los nuevos roles que las mujeres desempeñan en la sociedad actual, sobre todo en el ámbito laboral y la compatibilidad de ellos, pues aprueban que las mujeres trabajen y aporten al sustento de la familia, pero ojalá esto no modifique el orden familiar y por ende, aunque ellos ya no sean los únicos proveedores, sus expectativas se aferran a los mandatos de género de la familia tradicional, respecto a la crianza y cuidado de los hijos.

Es que antes eran distintos los cambios, la sociedad era distinta, o sea, con la mujer tenía muchos más hijos que ahora, y era por la circunstancia, ante se podía tener más hijos, ahora ya no se puede tener tantos hijos como antes, entonces la mujer debe tomar otros roles también más protagónicos en la parte laboral, para poder mantener un equilibrio económico, porque ya no alcanza a lo mejor con un sueldo, o simplemente que la mujer sea dueña de casa, ya no basta con por la política económica que actualmente estamos viviendo.<sup>46</sup>

<sup>46</sup> Entrevista individual, técnico, 20 años.

La participación social igual ha ido en menoscabo un poco de la participación que las mujeres tenían en la crianza de los hijos antiguamente. Hoy en día, la mujer pasa mucho tiempo fuera del hogar como que ha mermado, en cierta forma las relaciones familiares, pero igual es positivo que esté trabajando, esté ocupando cargos, porque igual posee capacidades...que son bien positivas también, en todas las cosas existen ventajas y desventajas. Y la desventaja es esa, la crianza

de los hijos ya se le está delegando a la escuela, a los profesores, a las academias, no sé, a los gimnasios, a los clubes deportivos... ya no es tanto la casa, la familia, como el núcleo de la formación de una persona.<sup>47</sup>

<sup>47</sup> Entrevista grupal N° 4.

En las últimas décadas han surgido nuevos modelos productivos que han afectado significativamente el sistema de relaciones laborales y la calidad de los empleos. Estos modelos tienen como centro la flexibilidad del empleo y de la organización de las empresas, y han brotado en medio de una masiva incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo. En el Cono Sur, Chile registró el mayor incremento en los últimos 30 años, aun cuando el nivel de participación laboral de las mujeres se sitúa bajo el promedio regional.<sup>48</sup> Sin embargo, la incorporación masiva de las mujeres al empleo ha sido acompañada de una notable precarización del mismo. Aspectos de la calidad del empleo de las mujeres, tales como la regularidad y estabilidad laboral, los ingresos, las horas de trabajo y su intensidad, los peligros ocupacionales para la salud, el ambiente de trabajo, la protección laboral y social, los contenidos de los empleos y las oportunidades que ofrecen para el desarrollo personal y las trayectorias laborales, como el estatus social que proporciona, están siendo fuertemente permeados por el fenómeno de la segregación de género.<sup>49</sup>

<sup>48</sup> María Elena VALENZUELA, 2000.

<sup>49</sup> Rosalía TODARO, Amália MAURO y Sonia YAÑEZ, 2000, p. 94.

Aunque la identidad masculina tradicional sigue vigente, se aprecian transformaciones en su forma y en su fondo, ya no se trata del hombre que exige abiertamente que la mujer permanezca en el espacio doméstico y que realice las tareas que históricamente se le han asignado al sexo femenino, vale decir, socialmente se reconoce que las mujeres deben cumplir un rol más activo en la sociedad, tener un trabajo y realizarse como persona. Sin embargo, el histórico machismo se ha camuflado y hoy se basa más en el control y en la coerción psicológica que en la discriminación o en las restricciones físicas. Es el dominio que se ejerce en la clandestinidad, el denominado neomachismo.

Sabe una cosa yo pienso que cuando, que las mujeres se ahogan mucho de que cuando se habla mucho de que se ha incorporado al ámbito laboral. Es cierto si hay mujeres de que se han superado y han... han digamos ehh... al hombre lo han superado digamos, en muchas, en muchas carreras, muchas etapas, pero si es cierto entra a una empresa y empiezan a discriminarla, me entiende, a aislarla, o sea siempre el hombre va por naturaleza, va a tirarla pal lao... Porque es así, yo lo veo de esa manera, no porque soy machista ni nada de eso, por naturaleza se da así, se da así, la

<sup>50</sup> Entrevista grupal N° 2.

mujer...llega una jefa y el jefe de al lado y... le hace la guerra y ella no tiene nada que ver con los empleados es una guerra de jefatura digamos.<sup>50</sup>

<sup>51</sup> Entrevista grupal N° 2.

Me ha afectado bastante esta situación de que la mujer trabaje, porque como tú siempre dices que tú vas a aportar siempre y ahora que te sientes con un poco menos derechos de repente, que tienes que llegar como de otra manera.<sup>51</sup>

Si bien la participación de los hombres en el espacio doméstico ha aumentado, presenta algunas restricciones: primero los hombres conciben su participación como un apoyo generoso a la mujer, es decir, está condicionada por el lazo afectivo que estos tengan con la pareja y el éxito que logren las mujeres en las negociaciones cotidianas, vale decir no es el resultado de una convicción cabal de éstos por hacerse cargo de las tareas domésticas por el solo hecho que son parte de un grupo familiar. Segundo, este apoyo también se limita a algunas tareas dentro de la estructura familiar, de hecho los hombres se toman la opción de elegir qué hacen y qué no, en cambio para las mujeres esta opción no existe.

### Los hilos discursivos

Al analizar los discursos en forma longitudinal y transversal se pueden distinguir tópicos centrales y que se presentan en oposición respecto al poder alcanzado por las mujeres, y los obstáculos que visualizan ellos en el proceso de empoderamiento.

- Observan una transformación social, un cambio de mentalidad respecto a los roles que desempeñan actualmente las mujeres en la sociedad.
- La globalización implica el poder tener acceso a otras culturas distintas donde hay más tolerancia, y así alejarse del pensamiento religioso y tener más apertura.
- Con la llegada de la democracia se han abierto más espacios para la mujer, que está adquiriendo cada vez más poder.
- Los hombres aprueban el discurso oficial respecto a la igualdad de derechos que tienen hombres y mujeres en la sociedad.
- El hombre ejerce el poder por el poder, las mujeres ejercen el poder y le agregan las relaciones humanas y el trato.
- Las mujeres son las que manejan las relaciones personales en todos los ámbitos.
- Las mujeres son más capaces, más metódicas, menos corruptas, más delicadas y meticulosas.

- Son relevantes los ingresos económicos que generan actualmente las mujeres para el bienestar de la familia.
- Valoran positivamente que las mujeres sean un par con la cual se puede conversar y que no deben responder a las expectativas de lo que se considera "un macho proveedor".
  - En la familia la mujer ejerce el poder.
  - Hay resistencia de parte de las mujeres para ceder el poder al interior de la familia.
  - Las actividades propias del hogar deberían ser compartidas, no puede seguirse cargando la mano a una sola persona (mujer).
  - Las mujeres se están incorporando en diferentes áreas y no se sabe si el mercado logrará absorber toda esa mano de obra.
  - La mujer está preparada para hacer lo que quiera, pero incomoda.
  - En los puestos de ministros hay paridad, sin embargo no se sabe si serán capaces como los hombres en puestos tan altos.
  - Para los hombres que aspiran al poder, consideran a la mujer como una persona que se le cruza en el camino.
  - Las mujeres no deben perder sus características innatas, ni su rol femenino.
  - Las mujeres tienen que demostrar más que los hombres para poder ejercer liderazgo, tienen que tener más cuidado, los hombres pueden hacer más cosas, que a las mujeres no se les perdonaría.
  - Los hombres están siendo igual que las mujeres y por eso surgen problemas en las relaciones de pareja.
  - En el norte del país el poder masculino ha sido emblemático, por ser descendientes de la cultura pampina, donde la virilidad masculina se media con el poder absoluto.
  - La asunción de Michelle Bachelet a la presidencia de la república significó una pérdida importante para los hombres.
  - Las mujeres se desenvuelven bien en los centros de madres, en las juntas de vecinos, son cargos que debieran llevar ellas por naturaleza, porque es un centro social que tiene la facultad de ocuparse de la comunidad y de los niños.
  - A las mujeres les cuesta más llegar al poder, no tienen plataforma, eso hace mucho en el tema del liderazgo.



## A modo de conclusión

<sup>52</sup> FAIRCLOUGH y WODAK, 2000.

En base a tres de los principios teóricos-metodológicos del ACD<sup>52</sup> analizaremos, a modo de conclusión, cómo se relaciona cada uno de ellos con el análisis crítico realizado sobre los discursos masculinos.

- Las relaciones de poder como elementos discursivos, el ACD subraya el carácter discursivo de las relaciones sociales de poder en la sociedad contemporánea, carácter que proviene en parte de cómo se ejerce y negocian las relaciones de poder en el interior del discurso. Al respecto, el habla de los hombres devela el malestar e incomodidad que le produce la incorporación de la mujeres a los espacios de poder que históricamente han sido ocupados por ellos, sean estos en el mercado laboral o en los espacios de decisión, ministerios, presidencia de la república, entre otros. Los hombres refuerzan en sus discursos la vigencia de las características esencialistas de las mujeres, la femineidad, la responsabilidad que se le asigna en la manutención de las relaciones de pareja y su preocupación por las actividades de la comunidad y de los niños.

- El discurso modela la sociedad y la cultura, y esto implica que el lenguaje hace su propia contribución a la reproducción y/o transformación de la sociedad y la cultura, incluidas las relaciones de poder. En los hilos discursivos identificados en las entrevistas se observan con intensidad elementos de continuidad y de cambio en los discursos masculinos, es decir, el proceso argumentativo en la producción del texto evidencia una serie de oposiciones capacidad/incapacidad, más participación/menos liderazgo, menos corruptas/sin plataforma política, etc. Hay ambigüedad y un cierto continuum en las representaciones que hacen los hombres sobre las mujeres, donde se da una dialéctica entre características tradicionales y modernas, estas últimas reconocidas como eminentemente masculinas.

- El discurso es histórico, y esto implica que se produce en un contexto, hay convenciones y reglas subyacentes que es necesario reconocer como asimismo los elementos del pasado que nos remite el discurso. En este sentido podemos señalar que la ambigüedad y tensión discursiva analizada es concomitante con el proceso identitario de la sociedad chilena actual, que se caracteriza por la existencia de profundas transformaciones que conjugan aspectos tradicionales con otros más modernizadores, es decir, en el proceso identitario de la sociedad chilena hay una coexistencia de diversas dimensiones que van conformando un proceso dinámico y en construcción.<sup>53</sup> Lo anterior

<sup>53</sup> Jorge LARRAÍN, 2001.

se manifiesta, por ejemplo, en que se mantiene una tradición de autoritarismo en las relaciones junto con una valoración de relaciones más democráticas; hay una mayor apertura producto de la globalización y el mayor contacto con el resto del mundo, pero también existe un racismo más bien oculto, sobre todo con los países vecinos. El machismo tiene plena vigencia en algunos segmentos de la sociedad, mientras que en otros se encuentra más camuflado. Cada una de estas dimensiones nos permite visualizar la ambigüedad y sincretismo presentes en el proceso modernizador que experimenta la sociedad chilena.

Finalmente, las trayectorias de las mujeres hacia la autonomía y el posicionamiento en el ámbito público son zigzagueantes en el sentido que están plasmadas por tensiones entre las resistencias que provocan en el espacio intra y extra familia, como por las oportunidades que han sido capaces de ir generando en la sociedad. Esta oposición marca el desempeño y posicionamiento de las mujeres en los distintos planos del quehacer nacional.

En los discursos analizados queda en evidencia las tensiones que están vivenciando los hombres respecto al empoderamiento femenino. Hay reconocimiento y temor, hay seguridad frente al desempeño y capacidades de las mujeres, pero al mismo tiempo incomodidad y el deseo a que las mujeres mantengan sus características "naturales", de femineidad, sensibilidad, etc.

Los obstáculos que refieren los hombres respecto al empoderamiento de las mujeres se relacionan con que las limitantes que se les pueda generar a ellos en aquellos espacios donde han tenido control, el trabajo o la actividad política.

Analizar los discursos y el habla, en este caso masculina ha posibilitado, desmontar las estructuras esencialistas presentes en el lenguaje que producen y reproducen prácticas sociales discriminatorias, y que se van reforzando en el imaginario social de los sujetos.

## Referencias bibliográficas

- ALONSO, Luis Enrique. *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Madrid: Editorial Fundamentos Colección Ciencia, 2003.
- ARAUJO, Kathia; ROGERS, Francisca. "El Hombre: ¿Existe?" En: OLAVARIA, José; PARRINI, Rodrigo (Eds.). *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*. Primer Encuentro de Estudios de Masculinidad. Santiago de Chile: FLACSO-Chile/Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidades, 2000. p. 59-66.

- CONNELL, Robert W. "El imperialismo y el cuerpo de los hombres". En: VALDÉS, Teresa; OLAVARRÍA, José (Eds.). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago de Chile: FLACSO, 1998. p. 76-89.
- FAIRCLOUGH, Norma; WODAK, Ruth. "Análisis crítico del discurso". En: VAN DIJK, Teun A. (Comp.). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2000. p. 367-404.
- GIM – Grupo Iniciativa Mujeres. *El Nuevo Contrato Social Dirigido a las Mujeres. Balance de una década de democracia en Chile*. Santiago de Chile: Gim, Cedem, Cem, La Morada, Corsap, Domos, Flacso, Fundación Instituto de la Mujer, Isis Internacional, Mench, Prosam, 2002.
- GONZÁLEZ DE CHÁVEZ Fernández, María Asunción. *Feminidad y masculinidad. Subjetividad y orden simbólico*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1998.
- HENNECKE, Angelika. *El discurso como flujo de conocimientos a través del tiempo*. Córdoba, Argentina: Comunicarte Editorial., 2004.
- HTUN, Mala. *Mujeres y poder político en Latinoamérica*. International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2003. Documento de la Web: [www.idea.int/publications/wip/upload/chapter\\_01-2.pdf](http://www.idea.int/publications/wip/upload/chapter_01-2.pdf).
- INE – Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. Censo 2002. Documento de la Web: [www.ine.cl/cd2002/sintesisensal.pdf](http://www.ine.cl/cd2002/sintesisensal.pdf).
- IÑIGUEZ Rueda, Lupicinio. "El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica". En: IÑIGUEZ Rueda, Lupicinio (ed.). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC, 2003. p. 83-123.
- JÄGER, Siegfried. "Discurso y conocimientos aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos". En: WODAK, Ruth; MEYER, Micael (Coords.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2003. p. 61-99.
- LARRAÍN, Jorge. *Identidad chilena*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2001.
- MACHICAO Barbery, Ximena. "Algunas reflexiones sobre el contexto, paridad y desafíos para los movimientos feministas". *Revista Con-spirando. Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, Espiritualidad y Teología*, Santiago de Chile, n. 52, p. 20-27, abril 2006.
- MORENO Ruiz, María José: "Masculinidades en la cultura de la globalización". En: OLAVARRIA A., José (Ed.). *Hombres: identidades y violencia*. 2º Encuentro de Estudios de Masculinidades: Identidades, Cuerpos,

- Violencia y Políticas Públicas. Santiago de Chile: FLACSO-Chile/Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidades, 2001. p. 37-54.
- OIT – Organización Internacional del Trabajo. *¿Más y mejores empleos para las mujeres?. La experiencia de los países del MERCOSUR y Chile*. Editores: María Elena Valenzuela y Gerhard Reinecke. Santiago de Chile: OIT, 2000.
- OLAVARRÍA, José. "De la identidad a la política: masculinidades y política públicas: auge y ocaso de la familia nuclear patriarcales en el siglo XX". En: OLAVARRÍA, José (Ed.). *Hombres: identidad/es y violencia*. Encuentro de Estudios de Masculinidades: Identidades, Cuerpos, Violencia y Políticas Públicas. Santiago de Chile: FLACSO-Chile/Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidades, 2000. p. 11-28.
- OLAVARRÍA, José. "Los varones heterosexuales: sexualidad, deseo y placer". En: OLAVARRÍA, José. *¿Hombres a la deriva? Poder, trabajo y sexo*. Santiago de Chile: FLACSO, 2001a. p. 39-88.
- OLAVARRÍA A., José (Ed.). "Hombres: identidades y violencia". En: 2º Encuentro de Estudios de Masculinidades: Identidades, Cuerpos, Violencia y Políticas Públicas. Santiago de Chile: FLACSO, 2001b.
- OLAVARRÍA, José. "¿Dónde está el nuevo padre? Trabajo doméstico: de la retórica a la práctica". En: Seminario "Familia y Vida Privada ¿Transformaciones, Tensiones, Resistencias y Nuevos Sentidos?" Santiago de Chile: FLACSO-Chile, CEDEM, UNFPRA, 2005. p. 215-250.
- PNUD – Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo. Desarrollo Humano en Chile. *El Poder: ¿Para qué y para quién?* Santiago de Chile: PNUD, 2004.
- RUIZ, Olga; SOLANO, Sandra; ZAPATA, Claudia. "Redes de mujeres pobladoras de la comuna de San Joaquín. Participación y ciudadanía emergente". *Revista Proposiciones, Sociedad Civil, Participación y Ciudadanía Emergente*, Santiago de Chile: SUR Ediciones, n. 28, p. 213-230, 1998.
- RUIZ, José Ignacio. *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España: Universidad de Deusto, 1999.
- SADÍN Esteban, María Paz. *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Mc Graw Hill, 2003.
- SALINAS, Paulina. "Ciudadanía y género. Mujeres y liderazgo en las Provincias de Antofagasta, El Loa y Tocopilla". *Revista Electrónica de Trabajo Social*. Publicación anual editada por el Departamento de Servicio Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción, Chile, p.1-4, 2002.

- SALINAS, Paulina. "Asociatividad y género: construcción del liderazgo femenino en la región de Tarapacá y Antofagasta". *Revista Salares*, Universidad de Antofagasta, año 7, n. 5, p. 79-98, 2005.
- SALINAS, Paulina; ARANCIBIA, Susana. "Discursos masculinos sobre el poder de las mujeres en Chile. Sujetos y subjetividades". *Revista Última Década*, Valparaíso, Chile: Centro de Estudios Sociales CIDPA, año 14, n. 25, p. 65-90. 2006.
- SCOLLON, Ron. "Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (inter) acción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción social". En: WODAK, Ruth; MEYER, Micael (Coords.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2003. p. 205-266.
- SERNAM – Servicio Nacional de la Mujer. *Plan Regional de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2000-2010, Región de Antofagasta*. Antofagasta, Chile: SERNAM, 2000.
- SERNAM – Servicio Nacional de la Mujer. *Detección y análisis de la prevalencia de la violencia intrafamiliar*. Santiago de Chile: SERNAM/Universidad de Chile. Centro de Análisis de Políticas Públicas, 2001.
- STRAUSS, Anselm; CORBIN, Juliet. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Contus/ Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, 2002.
- TODARO, Rosalia; MAURO, Amalia; YAÑEZ, Sonia. "Chile: la calidad del empleo. Un análisis de género". En: VALENZUELA, María Elena; REINECKE, Gerhard (Eds.). *¿Más y mejores empleos para las mujeres?. La experiencia de los países del MERCOSUR y Chile*. Santiago de Chile: OIT, 2000. p. 193-265.
- VALDÉS, Teresa; WEINSTEIN, Mariza. *Mujeres que sueñan: las organizaciones de pobladoras 1973-1989*. Santiago de Chile: FLACSO, 1993.
- VALDÉS, Teresa (Coord.). *El Índice de Compromiso Cumplido-ICC. Una estrategia para el control ciudadano de equidad de género*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile, 2001.
- VALENZUELA, María Elena. "La situación laboral y el acceso al empleo de las mujeres en el Cono Sur". En: OIT – Organización Internacional del Trabajo. *¿Más y mejores empleos para las mujeres?. La experiencia de los países del MERCOSUR y Chile*. Santiago de Chile: OIT, 2000. p. 9-27.

- VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2003.
- VALLES, Miguel S. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológicas y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis, 2000.
- VAN DIJK, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós: Barcelona, 1997.
- WODAK, Ruth. "De que se trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos". En: WODAK, Ruth; MEYER, Micael (Coords.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2003. p. 17-59.

[Recebido em novembro de 2006  
e aceito para publicação em fevereiro de 2007]

***Masculine Discourses as Control and Tension Devices in Women's Leadership and Empowering Configuration***

**Abstract:** *The present contribution deals with the meaning of the feminine leadership from a masculine perspective. By using a qualitative approach, open interviews were developed to understand the meaning that men assign to the feminine leadership. The speeches were analyzed on the basis of the Strauss/Corbin-theory (2003). The results show that men agree with the changes experienced by the gender roles. In a specific way, men agree that women need to have more societal-economic opportunities, which are necessary for more equitable relationship inside the family. However, within this positive framework emerging tensions configure a dissatisfaction of the masculinity that, in turn, impact the intimate sphere questioning the present day inter-gender relationship. Finally, there is a men's group with more progressive speeches which venture towards a positive evaluation of the women's capacities and their assumed public space-roles. However this positive evaluation is vigilant, ambivalent, and influenced by a perception of confidence/uncertainty, efficiency/inefficiency of the effective societal contribution that women are able to reach.*

**Key Words:** *Power; Societal Changes; Gender.*